

Esquema para la CELEBRACIÓN Bachillerato, FP, FPB y Plataformas

ARRIESGA TU VIDA

PISTAS PARA LA AMBIENTACIÓN

Como símbolo se pueden colocar unos guantes y un corazón. Sería conveniente que estuvieran bien visibles para todos.

Al entrar en la capilla o en la iglesia el alumnado verá proyectada la siguiente imagen:

¡Arriesga tu vida!, vive una vida con **COMPASIÓN**

Uno de los valores humanos por excelencia es la **compasión**. Somos compasivos cuando al ver a alguien que está pasando por una situación difícil, sentimos de corazón lo que sucede y nos movemos para aliviar su dolor. En la compasión se dan tres momentos básicos: ver, sentir y actuar. La compasión tiene que ver con el compromiso y no con el lamento, la queja o la pena. Una persona compasiva es una persona comprometida, una persona que arriesga su vida por los demás. Si alguien ve una situación injusta y “*pasa de largo*” no tiene una mirada ni un corazón compasivos. Para ser compasivo, es necesaria una aguda mirada para ver; un corazón abierto para sentir; y una iniciativa comprometida para actuar y poder aliviar esa situación. La sabiduría popular dice que “*Ojos que no ven, corazón que no siente*”. No olvides cuidar tu mirada para tener el corazón en forma.

VISUALIZACIÓN

Para llevar a cabo la visualización se puede acompañar con el siguiente hilo musical para crear ambiente: <https://www.youtube.com/watch?v=Oevnn9-5JA4>

Comenzamos la visualización diciéndoles:

Muchas personas que conoces pasan por situaciones muy difíciles durante estos días. Piensa en alguien concreto.

Siéntate con la espalda recta, sin forzar. Imagina que tienes un hilo atado a tu coronilla y que tiran de él hacia arriba, por lo que tu columna está suavemente estirada. Busca apoyo y equilibrio. Si esta posición te resulta incómoda, descansa sobre el respaldo de tu asiento. Siéntete cómodo. Las piernas un poco separadas, no cruzadas. Ambas plantas de los pies bien apoyadas en el suelo. Las manos pueden descansar sobre los muslos. **Cierra los ojos**. Si te cuesta, mira hacia suelo manteniendo la mirada perdida. **Céntrate en tu respiración**. Observa cómo entra y sale el aire de tus pulmones. Presta atención a las respuestas de tu cuerpo con cada inspiración y espiración.

Ahora, **trae a tu mente a una persona que conozcas** y que sepas que **sufre** por algún motivo (situación de dificultad, pérdida, etc.) e imagina que está sentada frente a ti. Internamente habla con ella diciéndole:

“Entiendo por lo que estás pasando. Comprendo tu dolor. Tu sufrimiento me duele. Nos unen lazos. Quiero darte alivio con mis sencillos y profundos gestos”.

A continuación, realiza estos pasos como si la tuvieras delante:

1. Mira a esa persona con ternura.
2. Toma sus manos con las tuyas, sin decir nada.
3. Ahora coge una de sus manos.
4. Abre su palma. Despacio, escribe sobre ella esta frase: Te quiero. Hazlo despacio y con letras mayúsculas. Cuando acabes de escribir Te, acaricia suavemente su palma y continúa escribiendo quiero. Cuando termines vuelve a acariciarle la palma.
5. Ahora coge la otra mano y haz lo mismo. Acaricia con ternura su cara. Puedes darle dos besos.
6. Imagina que os levantáis y os dais un cariñoso abrazo. Esa persona se aleja y tú le dices en silencio: “*Ánimo, cuenta conmigo*”.

7. Vuelve a sentarte satisfecho por haber sido una persona compasiva con alguien que lo necesitaba.
8. Lentamente abre los ojos y masajea con suavidad tus brazos, muslos, cara... Das por terminada la práctica.

Preguntas para la reflexión después de la visualización:

- ¿Actuamos siempre así en nuestro día a día?
- ¿Qué aspectos nos impiden acercarnos a los demás?

COMENTARIO

En nuestro día a día no siempre nos arriesgamos por los demás. En muchas ocasiones adoptamos una cómoda posición, nos volvemos pasivos y no compasivos, nos dejamos llevar por la rutina perdiendo de vista lo que sucede a nuestro alrededor. ¿Te sientes identificado? Sin embargo, en estos tiempos se necesitan jóvenes y adultos que arriesguen la vida, que emprendan, se aventuren, se decidan, se lancen y se comprometan con ellos mismos y con los demás.

Como ves, hace falta ponerse manos a la obra para contagiar el calor de nuestra humanidad y de la presencia del Dios que nos habita. Para ello hemos de dejar desnudas nuestras manos, quitarnos los guantes con los que nos protegemos pero que nos quitan movilidad y naturalidad.

Se proyecta el collage de fotos de los guantes al tiempo que se va explicando lo siguiente:





Aquí os presentamos una serie de guantes que simbolizan nuestras barreras y limitaciones. ¿Qué crees que significan cada uno de ellos? ¿Posees alguno de ellos?



Los guantes de plástico son los guantes de la **SUPERFICIALIDAD**: vivimos en el mundo de las apariencias, nos dejamos llevar por nuestras superficialidades y descuidamos nuestra profundidad con Dios.



Los guantes de mecánico son los guantes de la **RUTINA**: no saboreamos lo bello que es vivir cada presente, no hacemos con amor lo que nos toca...



Los **guantes de boxeo** son los guantes de la **SUPERIORIDAD**: en ocasiones herimos al otro, mostramos nuestro orgullo y prepotencia...



Los **guantes metálicos** son los guantes de la **FRIALDAD** que presentamos hacia los demás...

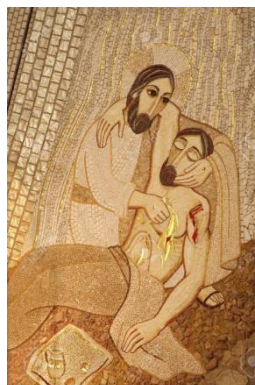
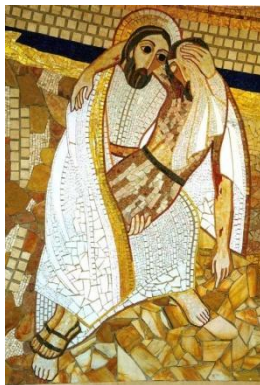


Los **guantes de motorista** son los guantes de la **RAPIDEZ** y de las **PRISAS**: no sabemos parar el ritmo trepidante de nuestras vidas para buscar momentos de silencio...

PALABRA DE DIOS (Lc 10,25-37)

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con

todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».



Proponemos proyectar los dos iconos de Rupnik del Buen Samaritano y, si se considera pertinente, explicar quiénes eran los sacerdotes, levitas y samaritanos.

Con posterioridad, se realiza un paralelismo entre el Buen Samaritano en tiempo de Jesús y los de hoy en día mediante la siguiente reflexión:

- ¿Quiénes serían hoy en día los buenos samaritanos?
- ¿Conoces a alguien de tu entorno?

Finalmente, se escucha conjuntamente la siguiente canción propuesta:

- Como el Buen Samaritano (Emoticantos):
<https://www.youtube.com/watch?v=-6EJ8CwYfs>

ORACIÓN FINAL

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, que yo ponga amor.
Donde haya ofensas, que yo ponga perdón.
Donde haya discordia, que yo ponga unión.
Donde haya error, que yo ponga verdad.
Donde haya duda, que yo ponga fe.
Donde haya desesperación que yo ponga esperanza.
Donde haya tinieblas que yo ponga luz.
Donde haya tristeza, que yo ponga alegría.

Haz que yo no busque tanto ser consolado, como consolar;
ser comprendido como comprender; ser amado como amar.

Porque dando es como se recibe,
olvidándose de sí mismo es como uno se encuentra a sí mismo.
Perdonando es como se obtiene perdón.
Muriendo es como se resucita para la vida eterna.

DESPEDIDA

Como colofón final, se proyecta y escucha la siguiente canción:

- Himno A La Alegría: <https://www.youtube.com/watch?v=IKPWZi25DA0>

María Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.
En el nombre del Padre...